

U.S.
TRANSGENDER
SURVEY

U.S.

TRANSGENDER

SURVEY

Informe sobre las
Experiencias de
Participantes Latinos/as



Contenido

Introducción	2
Puntos Claves.....	3
Descripción de Participantes Latinos/as	3
Vida Familiar y Comunidades Religiosas.....	6
Ingresos y Desempleo	8
Educación	12
Vivienda, Estar Sin Hogar, y Acceso a los Albergues	14
Lugares de Servicio Público	15
Acoso y Violencia	15
Interacciones con la Policía, las Prisiones, y los Centros de Detención de Inmigración	17
Salud	19
Documentos de Identificación	21
Las Experiencias de Participantes Latinos/as Multirraciales	22
Notas Finales	24



Introducción

La Encuesta Estadounidense Trans del 2015 (U.S. Transgender Survey o USTS) es la encuesta más grande que examina las experiencias de las personas trans en los Estados Unidos, con 27,715 participantes a nivel nacional. La USTS fue realizada por el Centro Nacional de Igualdad Transgénero (National Center for Transgender Equality) en el verano del 2015 y se ofreció en línea en inglés y en español. Los resultados nos brindan un retrato detallado de las experiencias de las personas trans a través de una amplia variedad de categorías, como la educación, el trabajo, la vida familiar, la salud, la vivienda, y las interacciones con el sistema de justicia criminal.

El Informe sobre la Encuesta Estadounidense Trans del 2015 documenta las experiencias de los participantes de la USTS, e incluye las diferencias en base a la demografía y otros factores.¹ Uno de los resultados más importantes es que muchos de los participantes son afectados por los impactos agravados de varias formas de discriminación, y

las personas trans de color que participaron en la encuesta sufrieron formas de discriminación más profundas y más amplias que los participantes blancos de la USTS y que la población general de Estados Unidos.

Este informe se enfoca en las experiencias únicas de los 1,473 participantes de la USTS que se identificaron como Latino/a o Hispano/a,² lo cual destaca las disparidades entre las experiencias de las personas trans de color, otros participantes de la USTS, y la población de Estados Unidos.³ Aunque los resultados detallados en este informe reflejan una variedad de personas trans Latinos/as dentro de los Estados Unidos, es probable que la encuesta no capta por completo las experiencias de las personas más afectadas por los factores que pueden limitar el acceso a las encuestas en línea, como por ejemplo los factores relacionados con el idioma, la educación, la estabilidad económica y de vivienda, y las discapacidades. Todos los resultados en este informe se presentan en forma de porcentajes ponderados.⁴

Puntos Claves

- **21% de participantes Latinos/as estaban sin empleo**, tres veces más que entre Latinos/as en la población de EE.UU. (7%).
- **43% de participantes Latinos/as estaban viviendo en la pobreza**, a comparación del 18% de Latinos/as en la población de EE.UU.
- **31% de participantes Latinos/as han estado sin hogar en algún momento de sus vidas** y el **14% estuvo sin hogar durante el año previo por ser trans**.
- **48% de participantes Latinos/as han sufrido asalto sexual en algún momento de sus vidas** y el **12% de participantes Latinos/as sufrieron asalto sexual durante el año previo**.
- **59% de participantes Latinos/as dijeron que no se sentirían cómodos pidiéndole ayuda a la policía**, a comparación del 53% de los participantes blancos en la muestra de la USTS.
- **32% de participantes Latinos/as que consultaron a un proveedor de servicios de la salud durante el año previo informaron que tuvieron por lo menos una experiencia negativa relacionado con ser trans**, como por ejemplo rechazo, acoso verbal, asalto físico o sexual, o tener que enseñarle al proveedor sobre las personas trans para poder recibir la atención adecuada.
- **1.6% de participantes Latinos/as estaban viviendo con el VIH**, más de cinco veces que la población de EE.UU. (0.3%).
- **45% de participantes Latinos/as sufrieron algún malestar psicológico durante el mes previo a la encuesta** (en base a la Escala Kessler 6 de Malestar Psicológico), nueve veces más que la población de EE.UU. (5%).

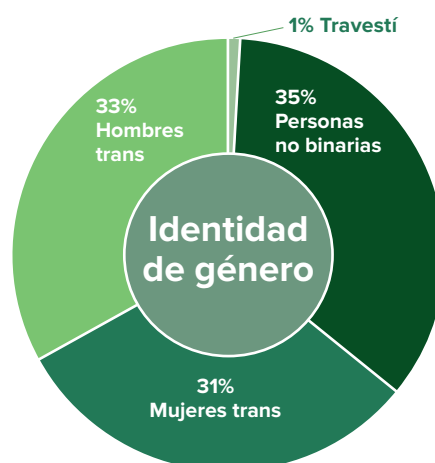
Descripción de Participantes Latinos/as

Esta sección presenta un resumen de varios aspectos de las identidades y características de la demografía de participantes Latinos/as, como género, edad, lugar geográfico, y nivel de estudios, para establecer algo de contexto importante para sus experiencias.

Identidad de Género

El treinta y cinco por ciento (35%) de participantes Latinos/as fueron no binarios (identidades que no se adhieren a géneros binarios),⁵ el 33% fueron hombres trans, el 31% fueron mujeres trans, y el 1% se identificó como travestí⁶ (Figura 1).

Figura 1: Identidad de género



Experiencias con la Transición

El sesenta y un por ciento (61%) de participantes Latinos/as estaban viviendo totalmente en un género distinto al que aparece en su acta de nacimiento original, a lo que se refiere en este informe como el haber comenzado la transición. Esto incluye el 72% de los hombres y mujeres trans y el 42% de los participantes no binarios. Más de uno de cada cinco (21%) de los participantes que habían comenzado su transición lo hicieron antes de cumplir los 18 años de edad, casi la mitad (47%) comenzaron su transición entre los 18 y los 24 años de edad, el 22% comenzaron su transición entre los 25 y los 34 años de edad, y el 11% comenzaron su transición de los 35 años en adelante.

Se les preguntó a los participantes que cuánto tiempo había pasado desde que iniciaron la transición. Casi la tercera parte (29%) inició su transición dentro de un año previo a hacer la encuesta, el 38% hizo la transición de 2 a 5 años previos a la encuesta, el 15% hizo la transición de 6 a 9 años previos a la encuesta, y el 18% hizo la transición 10 años o más previos a la encuesta.

Visibilidad

Se les preguntó a los participantes que si diferentes grupos de personas en sus vidas sabían que eran trans para determinar si habían “salido del closet” con su identidad transgénero con sus familiares, amigos, supervisores, compañeros de trabajo, compañeros de escuela, y proveedores de servicios de salud. En concreto, se les preguntó que si todas, la mayoría, algunas o ninguna de las personas de cada uno de esos grupos sabía que eran trans.

Los resultados respecto al nivel de conocimiento de cualquier grupo en particular refleja solamente los participantes que tenían en sus vidas personas de ese grupo. En general, el 7% informó que todas las personas en su vida sabían que eran trans, a través de todos los grupos, para el 44% la mayoría de las personas sabían, para el 46% algunos sabían, y para el 2% nadie en sus vidas sabía que era trans.

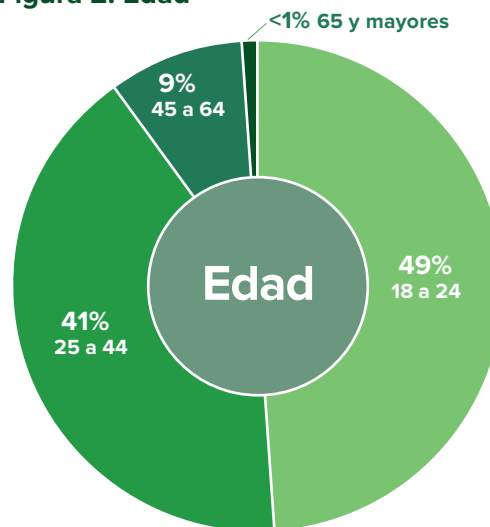
El sesenta por ciento (60%) de los participantes informó que toda o la mayoría de la familia con quien

creció sabía que era trans, y para el 36% toda o la mayoría de sus familiares indirectos sabían que era trans. Resultó menos probable que en el trabajo o en la escuela se supiera que los participantes eran trans: aproximadamente la mitad informó que ninguno de sus supervisores actuales (50%) o compañeros de trabajo (42%) sabían que eran trans, y el 51% informó que ninguno de sus compañeros de clase en su escuela actual sabía que era trans.

Edad

La mayoría de los participantes tenía entre 18 y 24 años de edad (49%) o de 25 a 44 años de edad (41%) (Figura 2).

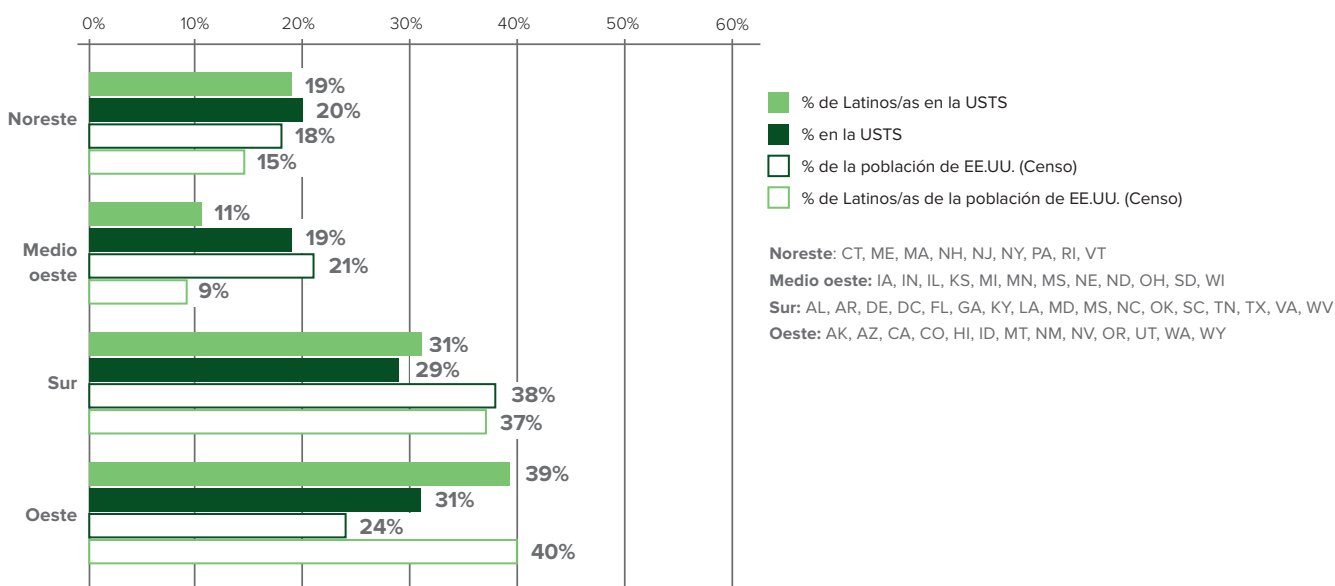
Figura 2: Edad



Ubicación

Los participantes viven en 48 estados, el Distrito de Columbia, y Puerto Rico. La distribución geográfica de participantes Latinos/as es distinto a la distribución de la muestra total de la USTS pero por lo general es semejante a la distribución de Latinos/as dentro de la población de Estados Unidos. Era más probable que participantes Latinos/as vivieran en el Oeste (39%) que entre la muestra total de la USTS (31%), lo cual es semejante a la tendencia en la población general Estadounidense, donde es más probable que las personas Latinas vivan en el Oeste (40%) que la población total de Estados Unidos (24%)⁷ (Figura 3).

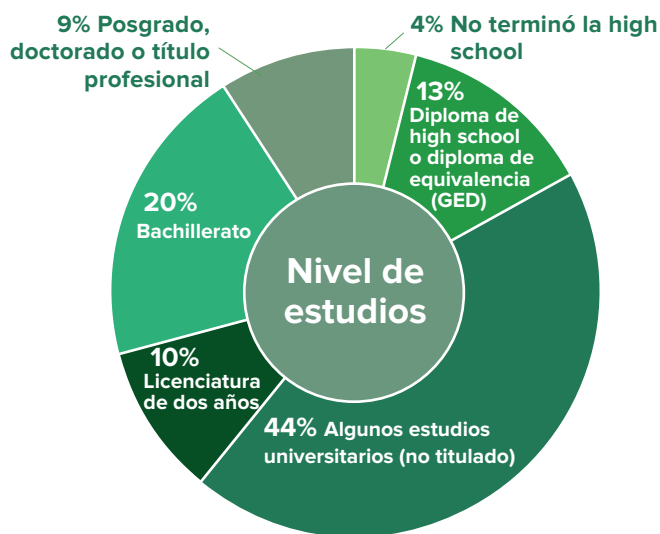
Figura 3: Ubicación según región



Nivel de Estudios

Se les preguntó a los participantes sobre el nivel superior de estudios que habían terminado. El diecisiete por ciento (17%) tenía diploma de high school o Diploma de Equivalencia (GED) o no había terminado la high school. El cuarenta y cuatro por ciento (44%) tenía estudios universitarios pero no había terminado la carrera, y el 29% había terminado el bachillerato o estudios superiores (Figura 4).

Figura 4: Nivel de estudios



Discapacidad

Los participantes recibieron preguntas sobre su estado de discapacidad en base a la Encuesta de Comunidades Americanas (ACS) para comparar la muestra de la USTS con la población de Estados Unidos. Las discapacidades que aparecen en la ACS incluyen (1) sordera o dificultad grave auditiva, (2) ceguera o dificultad grave de vista aún con lentes, (3) dificultad grave de concentrar, recordar, o tomar decisiones debido a una condición física, mental o emocional, (4) dificultad grave de caminar o subir escaleras, (5) dificultad para vestirse o bañarse, y (6) dificultad de hacer los mandados solo, como por ejemplo ir al médico o de compras, debido a una condición física, mental, o emocional. El cuarenta por ciento (40%) de participantes Latinos/as indicó que tenía una o más de las discapacidades incluidas en la ACS, semejante a la tasa de la muestra total de la USTS (39%). En comparación, solo el 15% de la población de EE.UU. tiene una de las discapacidades que aparecen en la ACS.⁸

También se les preguntó a los participantes que si se identificaban como persona con discapacidad para mejor captar las discapacidades que no se incluyeron en la ACS. Uno de cada cuatro (25%)

participantes Latinos/as se identificó como persona con discapacidad, a comparación del 28% en la muestra total de la USTS. El término de “persona con discapacidad” que se utiliza en este informe se refiere a los participantes que se identificaron como personas con discapacidad.

Estado Civil

El veintisiete por ciento (27%) de los participantes vivía con su pareja, el 20% tenía pareja y vivía por separado, el 51% estaba soltero, el 1% estaba en una relación poliamorosa, y el 1% estaba en una estado civil no incluida en la encuesta. Se les preguntó a los participantes sobre su estado civil actual a los efectos de una comparación con la población general de Estados Unidos. El catorce por ciento (14%) de participantes Latinos/as estaba casado en ese momento, a diferencia del 46% de Latinos/as en la población de EE.UU.⁹ El ochenta y un por ciento (81%) de los participantes nunca se había casado, lo cual es casi lo doble de la tasa entre Latinos/as en la población total de EE.UU. (42%).

Orientación Sexual

Se les preguntó a los participantes cuáles términos describen mejor su orientación sexual. Los participantes tenían mayor probabilidad de identificarse como queer (21%), heterosexual (19%), o pansexual (19%). También se identificaron como gay, lesbiana, o amantes del mismo género (13%), bisexual (13%), y asexual (11%).

Ciudadanía y Estado Migratoria

Se les preguntó a los participantes sobre su situación de ciudadanía o migratoria. El noventa y dos por ciento (92%) de participantes Latinos/as eran ciudadanos, incluido el 7% que eran ciudadanos naturalizados. Participantes Latinos/as también registraron varias situaciones migratorias que incluyen residentes permanentes (3%), residentes indocumentados (2%), beneficiarios de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (Deferred Action for Childhood Arrival o DACA) (1%), y personas con visa (1%).

Vida Familiar y Comunidades Religiosas

Vida Familiar

En el caso del ochenta y siete por ciento (87%) de los participantes, su pareja actual o anterior sabía que era trans. Entre los participantes cuyos parejas actuales o anteriores sabían que eran trans, el 24% de parejas terminaron la relación en parte o únicamente por ser trans, incluido el 10% cuyas parejas terminaron la relación únicamente por ser trans. En el caso de casi dos tercios (62%) de los participantes con hijos, uno o más de sus hijos sabían que eran trans, y al 15% de esos participantes un hijo dejó de hablarle o de pasar tiempo con el/a participante después de enterarse de que era trans.

El sesenta por ciento (60%) de los participantes cuyos familiares directos con quienes se criaron sabían que eran trans respondió que en general su familia lo/a apoyaba, el 19% no tenía el apoyo de su familia, y al 21% su familia ni lo/a apoyaba ni se negaba a apoyarlo/a. Casi la mitad (49%) sufrió por lo menos una de las formas de rechazo familiar detalladas en el cuestionario, como por ejemplo que un familiar dejara de hablarle por mucho tiempo o que terminara su relación con el/a participante, violencia a manos de algún familiar, o que lo/a corrieran de la casa por ser trans (Tabla 1).

Tabla 1: Formas de rechazo familiar

(entre los participantes cuyos familiares directos están enterados de que son trans)	% de Latinos/as en la USTS	% en la USTS
Dejaron de hablarle o terminaron la relación	28%	26%
No le permitieron llevar la ropa que correspondía con su género	32%	27%
Lo/a enviaron con un profesionista para impedirle ser transgénero	16%	14%
Fueron violentos hacia el participante	12%	10%
Lo/a corrieron de la casa	11%	8%
Una o más de las experiencias en la lista	49%	44%

Era más probable que los familiares directos dejaran de hablarles por mucho tiempo o terminaran su relación con las mujeres trans (37%) por ser trans, comparado con los hombres trans (30%) y las personas no binarias (14%). Era más probable que las mujeres trans (16%) sufrieran violencia a manos de un familiar por ser trans que las personas no binarias (13%) y los hombres trans (10%). Era más probable que las mujeres trans (15%) fueran echadas de la casa que los hombres trans (10%) y las personas no binarias (6%).

Además, el 12% de participantes cuyos familiares estaban enterados de que era trans huyeron de casa por motivo de que era trans, con mayor probabilidad de huir de casa entre las mujeres trans (17%) que los hombres trans (10%) y las personas no binarias (10%).

Aunque aproximadamente la mitad de las personas cuyos familiares directos estaban enterados de que eran trans registró por lo menos una experiencia de rechazo por parte de un familiar, el 81% informó que por lo menos un miembro de su familia lo/a apoyó por medio de una o más acciones concretas, como por ejemplo usar su nombre o pronombre preferido, darle dinero para ayudar con su transición, o ayudarlo a cambiar su nombre o género en los documentos de identificación (Tabla 2).

Tabla 2: Comportamiento de apoyo familiar

(entre participantes cuyos familiares directos estaban enterados de que eran trans)	% de Latinos/as en la USTS	% en la USTS
Le dijeron al/a participante que lo/a respetaban o lo/a apoyaban	66%	65%
Usaron su nombre preferido	56%	58%
Usaron sus pronombres correctos	54%	55%
Lo/a defendieron ante sus familiares, amigos/as, u otros/as	38%	36%
Investigaron cómo mejor apoyarlo/a	29%	33%
Le dieron dinero para ayudar con su transición	19%	18%
Le ayudaron a cambiar su nombre o género en un documento de identificación	11%	10%
Lo/a apoyaron de otra manera	10%	11%
Una o más de las experiencias en la lista	81%	82%

Comunidades Religiosas

Casi dos tercios (62%) de participantes Latinos/as había formado parte de una comunidad espiritual o religiosa en algún momento de sus vidas. Entre ellos/as, más de uno de cada cinco (21%) abandonó la comunidad religiosa porque fue rechazada como persona trans. Esa experiencia era más probable entre las mujeres trans (33%) que los hombres trans (22%) y las personas no binarias (13%). El treinta y siete por ciento (37%) de las personas que fueron rechazadas por una comunidad religiosa encontraron posteriormente una comunidad religiosa que la recibieron como persona trans.

Más de la cuarta parte (27%) de los respondientes que en algún momento formaron parte de una comunidad religiosa fue parte de una comunidad religiosa durante el año previo a la fecha en que hizo la encuesta. Estos participantes registraron varias experiencias dentro de sus comunidades religiosas. El noventa y siete por ciento (97%) experimentó uno o más comportamientos de aceptación por parte de los miembros de su comunidad religiosa, como por ejemplo un líder o miembro de la comunidad que lo aceptara o que hiciera que se sintiera bienvenido/a

como persona trans o que le dijera que su religión lo aceptaba como persona trans. Sin embargo, el 20% sufrió una o más experiencias de rechazo, como por

ejemplo que se le dijera que dejara de asistir a los servicios o actos religiosos o que un miembro de la comunidad le dijera que ser transgénero era pecado o que su religión no lo/a aceptaba.¹⁰

Ingresos y Desempleo

Desempleo

Más de uno de cada cinco (21%) participantes Latinos/as no tenía empleo, comparado con el 15% de la muestra total de la USTS. La tasa de desempleo entre participantes Latinos/as fue más de cuatro veces más elevado que la tasa de desempleo en la población total de Estados Unidos (5%)¹¹ y tres veces más que en la población Latina en EE.UU. (7%) (Figura 5).¹² La tasa de desempleo varía según género, con una probabilidad más alta de estar sin empleo entre las mujeres trans (27%) (Figura 6). Participantes con discapacidades (27%) también tenían más probabilidad de estar sin empleo.

Figura 5: Desempleo

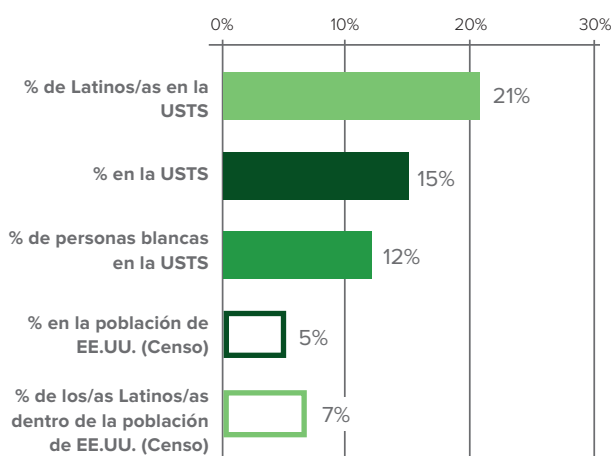
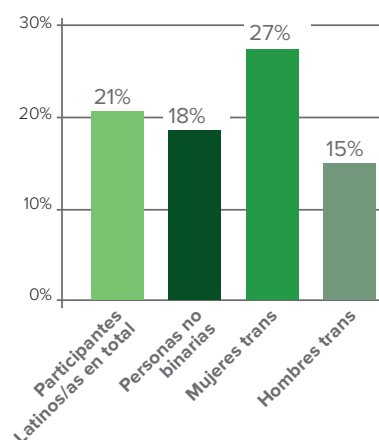


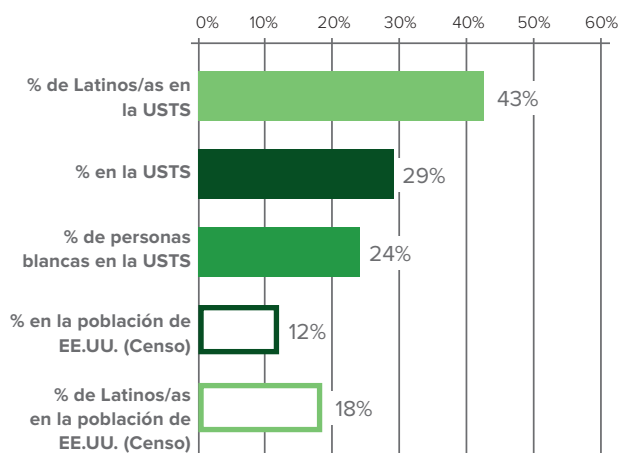
Figura 6: Desempleo (según género)



Pobreza

Más que cuatro de cada diez (43%) participantes Latinos/as estaban viviendo en la pobreza,¹³ a diferencia del 29% en la muestra total de la USTS. Es una tasa bastante más alta que la tasa de pobreza en la población general de EE.UU. (12%)¹⁴ y que la tasa de pobreza entre Latinos/as en la población de EE.UU. (18%) (Figura 7).¹⁵ La tasa de pobreza fue más elevada entre las mujeres trans (45%) y las personas no binarias (43%) que los hombres trans (36%).

Figura 7: Viviendo en la pobreza



Fuentes de Ingresos

La fuente más común de ingresos de participantes Latinos/as fue de su propio empleo o del empleo de su pareja únicamente (40%), comparado con participantes de la muestra total de la USTS (36%). Más de un tercio (35%) de participantes Latinos/as informaron que recibieron ingresos de varias fuentes, a diferencia de participantes de la muestra total de la USTS (45%). Uno de cada diez (10%) participantes Latinos/as respondieron que su única fuente de ingresos era Ingreso de Seguridad Suplementaria (SSI) o prestación por discapacidad, comparado con el 9% en la muestra total de la USTS (Tabla 3).

Tabla 3: Fuentes actuales de ingresos

Fuentes de ingresos	% de Latinos/as en la USTS	% en la USTS
Empleo únicamente (de su propio empleo, el empleo de su pareja, o empleo por cuenta propia)	40%	36%
Ingresos de Seguridad Suplementaria (SSI) o prestaciones por discapacidad únicamente	10%	9%
Ingresos de pensión o jubilación únicamente	3%	3%
Prestaciones por desempleo o dinero de programa de asistencia pública únicamente	2%	1%
Pagos por trabajo sexual, venta de drogas, u otro trabajo actualmente criminalizado únicamente	2%	1%
Otras fuentes únicamente	6%	3%
Ningunos ingresos	2%	2%
Varias fuentes	35%	45%

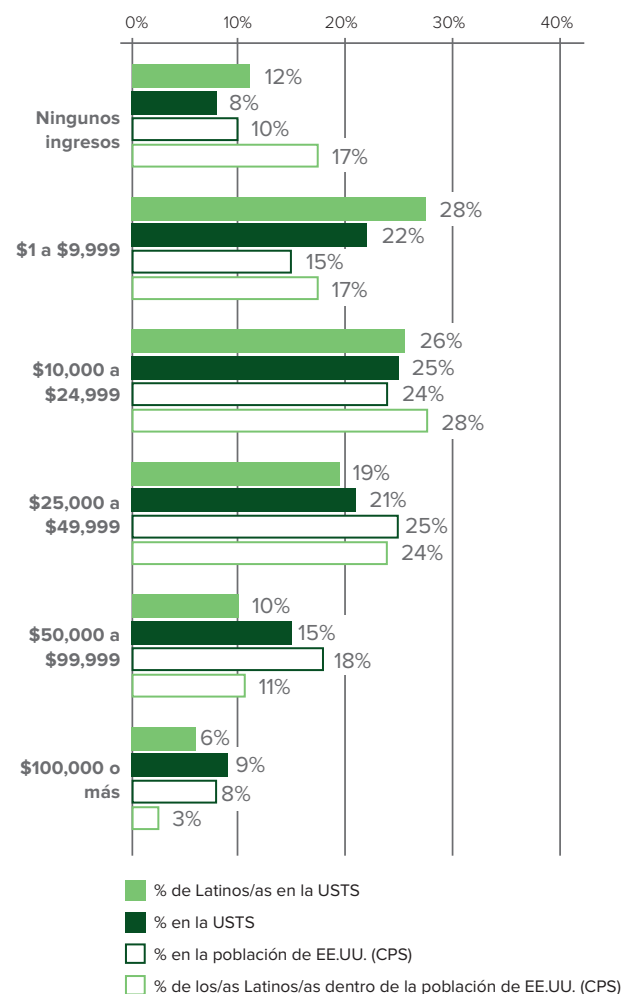
Servicio Militar

El siete por ciento (7%) de participantes Latinos/as han hecho servicio militar, incluido participantes que estaban haciendo servicio militar activo actualmente (<1%) y los/as que estaban haciendo servicio activo de capacitación de las Reservas o la Guardia Nacional (1%). El seis por ciento (6%) de participantes eran veteranos, semejante a la tasa dentro de la población total de EE.UU. (8%), pero más alto que para Latinos/as dentro de la población total de EE.UU. (3%).¹⁶

Ingresos Personales y de Casa

Participantes registraron sus ingresos anuales personales y de casa del año 2014, el último año completo previo a la encuesta. Más de la cuarta parte (28%) de participantes Latinos/as registraron *ingresos personales* de entre \$1 y \$9,999, comparado con el 22% de la muestra total de la USTS.

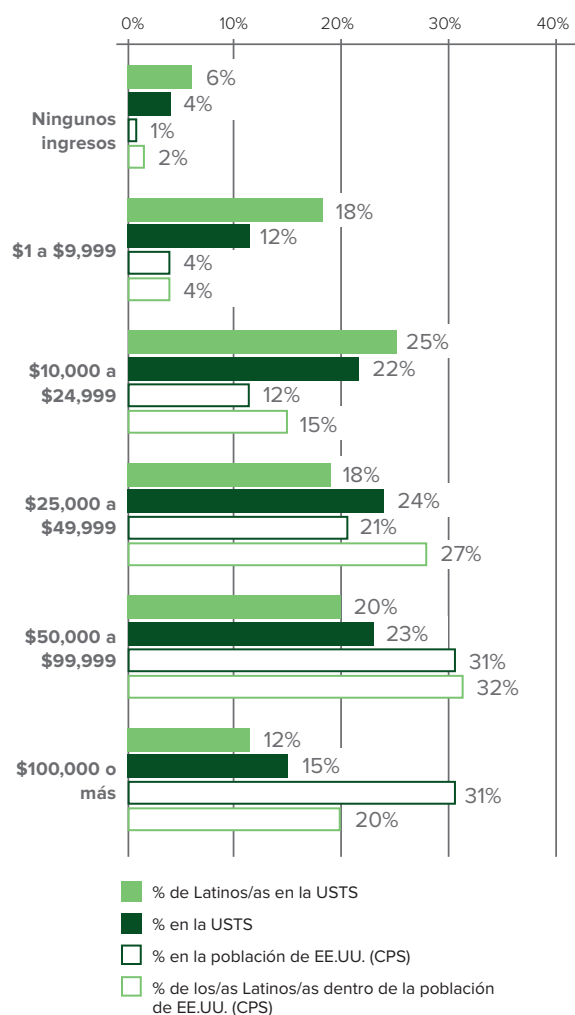
Figura 8: Ingresos personales anuales (2014)



Participantes Latinos/as también tenían una probabilidad bastante más elevada de registrar ese nivel bajo de ingresos que Latinos/as dentro de la población general de EE.UU. (17%)¹⁷ (Figura 8).

Casi uno de cada cinco (18%) de participantes Latinos/as registró *ingresos de casa* de entre \$1 y \$9,999, a diferencia del 12% en la muestra total de la USTS, y casi cinco veces más que entre Latinos/as en la población general de EE.UU. (4%) (Figura 9).

Figura 9: Ingresos anuales de casa (2014)



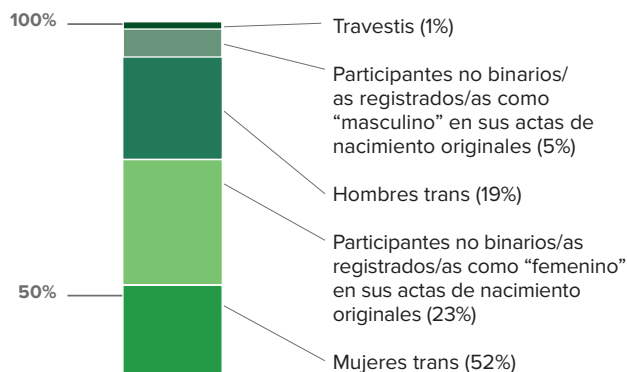
Trabajo Sexual y otro Trabajo de la Economía Sumergida

Casi la cuarta parte (22%) de participantes Latinos/as ha participado en la economía sumergida en algún momento de sus vidas, incluido en el trabajo sexual, venta de drogas, y otros trabajos

que actualmente son criminalizados, semejante al 20% en la muestra total de la USTS. Uno de cada diez (10%) participantes Latinos/as participó en la economía sumergida para tener ingresos durante el año anterior.

El trece por ciento (13%) de participantes Latinos/as participó en trabajo sexual para tener ingresos, a diferencia del 12% en la muestra total de la USTS y del 9% de participantes blancos. Al analizar la composición de las personas que han hecho trabajo sexual, resulta que las mujeres trans representan más de la mitad (52%) de participantes Latinos/as que han hecho trabajo sexual a cambio de dinero en algún momento de sus vidas. Aunque las Latinas representan un porcentaje desproporcionadamente elevado de las personas que han hecho trabajo sexual, también es importante reconocer que las personas no binarias registradas como “femeninas” en sus actas de nacimiento originales y los hombres trans representan gran parte de las personas que han hecho trabajo sexual. Las personas no binarias registradas como “femeninas” en sus actas de nacimiento originales representan casi la cuarta parte (23%) de participantes que han hecho trabajo sexual a cambio de dinero en algún momento de sus vidas, y los hombres trans representan el 19% (Figura 10).

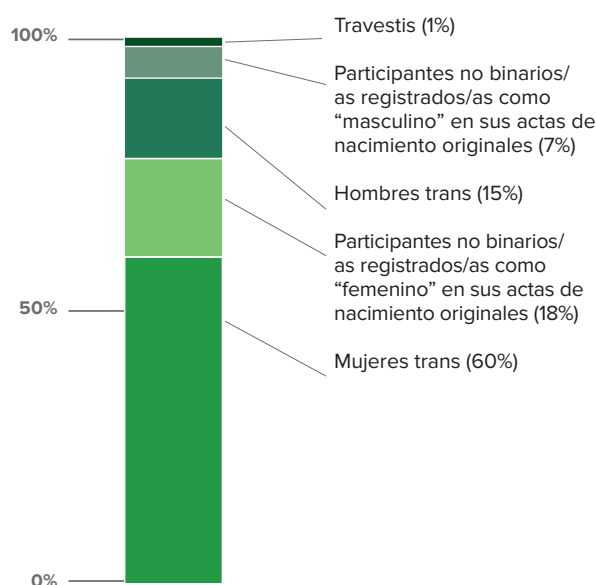
Figura 10: Identidad de género de las personas que han hecho trabajo sexual para tener ingresos en algún momento de sus vidas



52% de participantes Latinos/as que han hecho trabajo sexual a cambio de dinero en algún momento de sus vidas fueron mujeres trans.

El seis por ciento (6%) de participantes Latinos/as participaron en el trabajo sexual para tener ingresos durante el año previo. Al analizar la composición de las personas que hicieron trabajo sexual para tener ingresos durante el año previo, las mujeres trans representan más de la mitad (60%), el 18% era personas no binarias registradas como “femenino” en sus actas de nacimiento originales, y el 15% era hombres trans. (Figura 11).

Figura 11: Identidad de género de las personas que han hecho trabajo sexual para tener ingresos durante el año previo



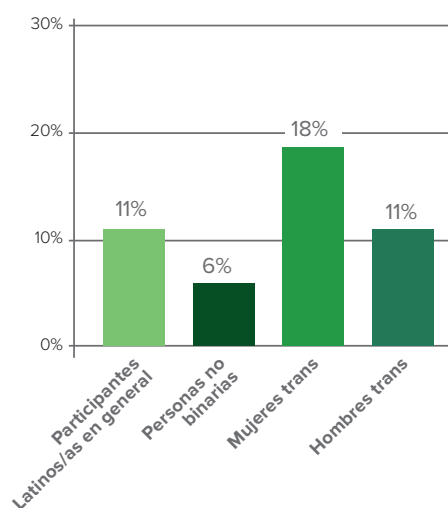
Uno de cada cinco (20%) participantes participó en trabajo sexual a cambio de dinero, comida, un lugar en donde poder dormir, u otros bienes o servicios, a diferencia del 19% en la muestra total de la USTS y el 16% de participantes blancos/as.

Se les preguntó a participantes que si habían tenido alguna interacción con la policía mientras hacían trabajo sexual o cuando la policía pensó que estaban haciendo trabajo sexual. De participantes Latinos/as que habían interactuado con la policía mientras hacían trabajo sexual o cuando la policía pensó que estaban haciendo trabajo sexual, el 84% registró alguna forma de acoso, abuso, o maltrato por la policía, incluido el acoso verbal, ataque físico, o asalto sexual por la policía, a diferencia del 86% en la muestra total de la USTS y el 82% de participantes blancos/as.

Experiencias en el Trabajo

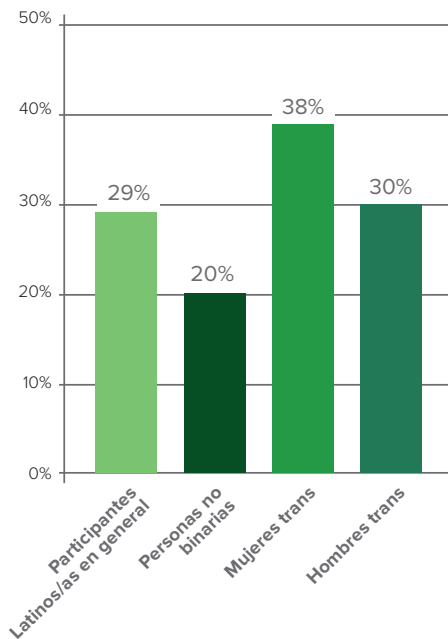
El quince por ciento (15%) de participantes Latinos/as que han tenido empleo en algún momento de sus vidas informó que en algún momento de su vida perdió un trabajo por ser trans. Esto representa el 11% de participantes Latinos/as, a diferencia del 13% de participantes en la USTS. Las mujeres trans (18%) tenían más probabilidad de ser despedidos/as por ser trans (Figura 12).

Figura 12: Alguna vez ha perdido un trabajo por ser trans (según género)



Durante el año pasado, el 29% de las personas que tenía un trabajo o que solicitó un trabajo durante ese año informó que fue despedido, se le negó una promoción, o no fue contratado para un puesto que solicitó por ser trans, a diferencia del 27% en la muestra total de la USTS. Las mujeres trans (38%) tenían más probabilidad de registrar esta experiencia que los hombres trans (30%) y que las personas no binarias (20%) (Figura 13).

Figura 13: Despedido, ascenso rechazado, o no contratado durante el año previo por ser trans (según género)



Muchos/as participantes que tenían trabajo durante el año previo informaron que habían sufrido acoso verbal (14%), ataque físico (1%), y asalto sexual (2%) en el trabajo durante ese año por ser trans. Más de la cuarta parte (27%) de participantes que tenía empleo registró otra forma de maltrato en base a su identidad o expresión de género durante el año previo, como por ejemplo estar obligado a usar el baño que no corresponde con su identidad de género, que se le dijera que tenía que presentarse del género incorrecto para no perder el trabajo, o que un patrón o compañero de trabajo compartiera información con otras personas relacionado con ser trans sin su permiso.

Educación

Casi tres cuartos (74%) de participantes Latinos/as que ya se conocían o que eran percibidos como trans sufrieron maltrato en algún momento entre el Kinder y el Grado 12 (K–12), como por ejemplo acoso verbal, se les prohibió vestirse de acuerdo con su identidad de género, fueron castigados de forma más severa, o fueron asaltados físicamente o sexualmente debido a que las personas pensaban que eran trans. Más de la mitad (52%) de participantes que ya se conocían o

que eran percibidos como trans en la escuela del Kinder hasta el grado 12 fue acosado verbalmente, el 24% fue agredido físicamente, y el 16% fue asaltado sexualmente durante los grados de la escuela K–12 por ser trans. El dieciséis por ciento (16%) enfrentó maltrato tan malo como persona trans que se salió de la escuela K–12, y el 7% fue expulsado de la escuela (Tabla 4).

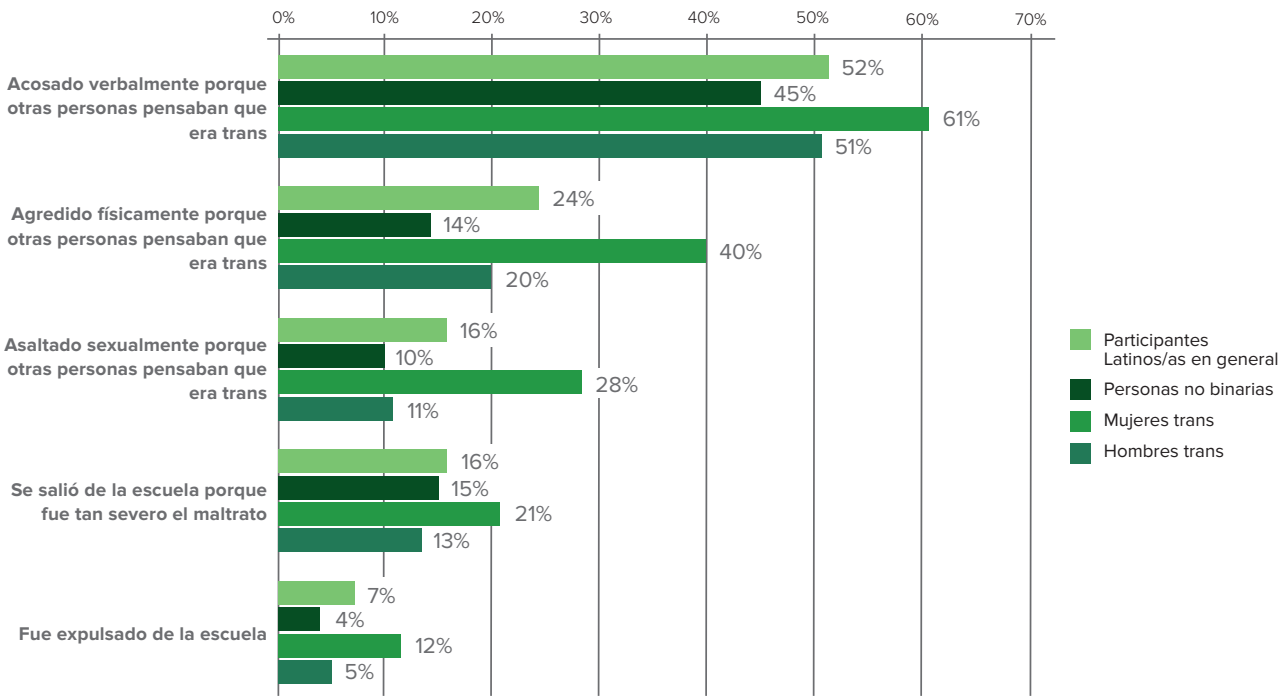
Tabla 4: Las experiencias de las personas que ya se conocían como trans en la escuela K–12 o que creían que sus compañeros de clase, maestros, o el personal de la escuela sabían que eran trans

Experiencias negativas en la escuela (entre las personas que ya se conocían o que eran percibidos como trans)	% de Latinos/as en la USTS	% en la USTS
No se le permitía vestirse de forma que correspondía con su identidad o expresión de género	55%	52%
Fue acosada verbalmente porque las personas pensaban que era trans	52%	54%
Fue castigado por defenderse contra los matones	35%	36%
Fue agredido físicamente porque las personas pensaban que era trans	24%	24%
Cree que fue castigado de forma más severa porque los maestros u otro personal creía que era trans	24%	20%
Se salió de la escuela debido a la severidad del maltrato que recibía	16%	17%
Fue asaltado sexualmente porque las personas creían que era trans	16%	13%
Fue expulsado de la escuela	7%	6%
Una o más de las experiencias en esta lista	74%	77%

Las mujeres trans tenían mayor probabilidad de haber sido acosadas verbalmente (61%), agredidas físicamente (40%), y asaltadas sexualmente (28%) debido a que las personas pensaban que eran trans en la escuela K–12. Las mujeres trans también tenían mayor probabilidad de haberse salido de la escuela debido al maltrato (21%) y de haber sido expulsadas de la escuela (12%) (Figura 14).

Participantes Latinos/as también registraron altos niveles de maltrato en las escuelas post secundarias. Casi la cuarta parte (23%) de participantes que ya se conocía o que era percibida como trans en la universidad o escuela vocacional fue acosada verbalmente, físicamente, o sexualmente por ser trans.

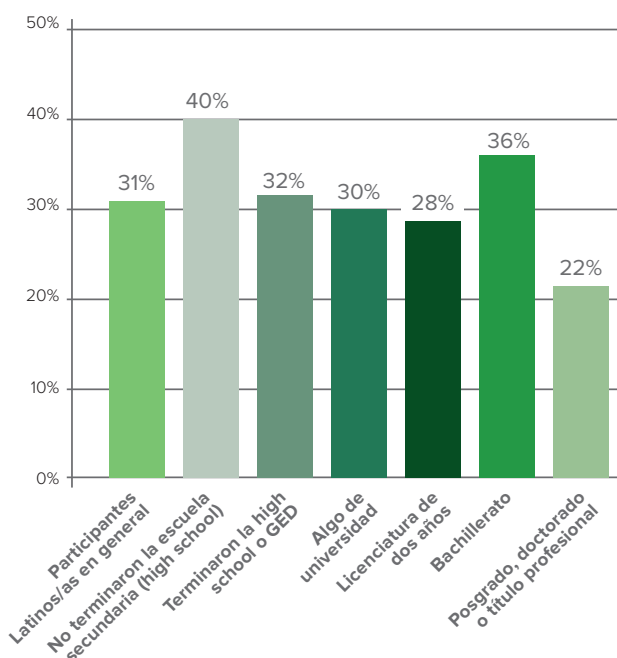
Figura 14: Las experiencias de las personas que se conocían como trans en la escuela K–12 o que creían que sus compañeros de clase, maestros, o el personal de la escuela pensaban que eran trans (según género)



Vivienda, Estar Sin Hogar, y Acceso a los Albergues

Casi la tercera parte (31%) de participantes Latinos/as ha estado sin hogar en algún momento de su vida. La cifra de los que no tienen hogar cambia según el nivel de estudios, con mayor probabilidad de estar sin hogar entre participantes que no terminaron la escuela secundaria (high school) (40%) (Figura 15). Las personas con discapacidad (39%) también tienen más probabilidad de estar sin hogar en algún momento de sus vidas.

Figura 15: Cifra de participantes que han estado sin hogar durante sus vidas (según nivel de estudios)



Durante el año previo a la encuesta, un tercio (33%) de participantes sufrieron alguna forma de discriminación o inestabilidad de vivienda, como por ejemplo desalojo o no le alquilaron una casa o departamento por ser trans.¹⁸ El catorce por ciento (14%) estuvo sin hogar durante el año previo por ser trans, y al 6% se le negó una casa o departamento, y el 6% fue desalojado por ser trans (Tabla 5).

Tabla 5: Situaciones de vivienda que ocurrieron durante el año previo por ser trans

Situación de vivienda (entre participantes a quienes correspondía la situación)	% de Latinos/as en la USTS	% en la USTS
Tuvo que volver a vivir con familiares o amigos	23%	20%
Durmió en varios lugares durante periodos cortos	17%	15%
Tuvo que cambiarse a otra casa o departamento más barato	16%	13%
Estuvo sin hogar	14%	12%
Se le negó una casa o departamento	6%	6%
Fue desalojado de una casa o departamento	6%	5%
Una o más de las experiencias en la lista	33%	30%

Más de uno de cada cinco (22%) participantes que estuvo sin hogar durante el año previo evitó los albergues porque temía ser maltratada como persona trans.

Lugares de Servicio Público

Participantes informaron que se les negó tratamiento o servicio igualitario, fueron acosados verbalmente, o fueron agredidos físicamente en muchos lugares de servicio público—lugares que ofrecen servicios al público, como tiendas, hoteles, y oficinas gubernamentales. Durante el año previo, entre los participantes que visitaron a un lugar de servicio público donde el personal o los empleados pensaron o supieron que eran trans, 30% sufrió por lo menos una clase de maltrato. Esto incluye el 15% a quién se le negó tratamiento o servicio igualitario, el 23% que fue acosado verbalmente, y el 1% que fue atacado físicamente por ser trans. (Tabla 6).

Las mujeres trans (21%) tenían más probabilidad de que se les negara el tratamiento o servicio

igualitario a diferencia de los hombres trans (11%) y las personas no binarias (12%). Las mujeres trans (27%) y las personas no binarias (26%) tenían más probabilidad de haber sufrido acoso verbal que los hombres trans (17%).

Tabla 6: Experiencias en lugares de servicio público durante el año previo por ser trans

Experiencia en un lugar de servicio público (entre las personas que creyeron que el personal o los empleados sabían que eran trans)	% de Latinos/as en la USTS
Se le negó tratamiento o servicio igualitario	15%
Acoso verbal	23%
Ataque físico	1%
Una o más de las experiencias en la lista	30%

Acoso y Violencia

Experiencia General de Tratamiento Desigual, Acoso, y Ataque Físico

Casi la mitad (48%) de participantes respondió que se le había negado el tratamiento igualitario, que fue acosado verbalmente, o que fue atacado físicamente por ser trans. Al quince por ciento (15%) se le negó tratamiento o servicio igualitario en un lugar público y el 45% fue acosado verbalmente durante el año previo por ser trans. Casi uno de cada diez (9%) fue agredido físicamente durante el año previo por ser trans (Tabla 7).

Las mujeres trans (49%) y las personas no binarias (48%) tenían más probabilidad de ser acosado verbalmente durante el año previo que los hombres

trans (40%). Las mujeres trans (12%) y las personas no binarias (10%) también tenían más probabilidad de ser agredidos físicamente durante el año previo por ser trans, a diferencia de los hombres trans (7%).

Tabla 7: Negación de tratamiento o servicio igualitario, acoso verbal, y ataque físico por ser trans durante el año previo

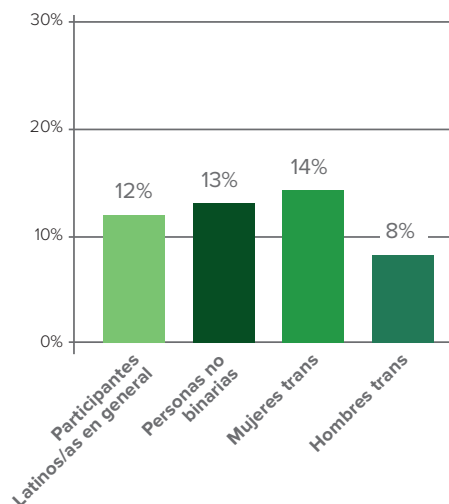
Experiencia durante el año previo por ser trans	% de Latinos/as en la USTS
Se le negó tratamiento o servicio igualitario	15%
Acosado Verbalmente	45%
Agredido físicamente	9%
Una o más de las experiencias en la lista	48%

Asalto Sexual

Casi la mitad (48%) de participantes Latinos/as han sufrido asalto sexual en algún momento de su vida, a diferencia del 47% en la muestra total de la USTS y el 45% de participantes blancos/as. Las personas con discapacidad (60%) registraron una tasa sustancialmente más elevada de asalto sexual durante sus vidas. Las personas no binarias con “femenino” en sus actas de nacimiento originales (55%) también tenían más probabilidad de ser asaltadas en algún momento durante sus vidas (Figura 16).

El doce por ciento (12%) de participantes Latinos/as fue asaltado sexualmente durante el año previo, a diferencia del 10% de la muestra total de la USTS y el 9% de participantes blancos/as. Las mujeres trans (14%) y las personas no binarias (13%) tenían una probabilidad casi lo doble de los hombres trans (8%) de ser asaltado sexualmente durante el año previo (Figura 17). Más de un cuarto (28%) de participantes que trabajaron en la economía sumergida (como por ejemplo en el trabajo sexual, venta de drogas, u otra actividad que es criminalizada actualmente) durante el año previo fueron asaltados sexualmente durante ese año.

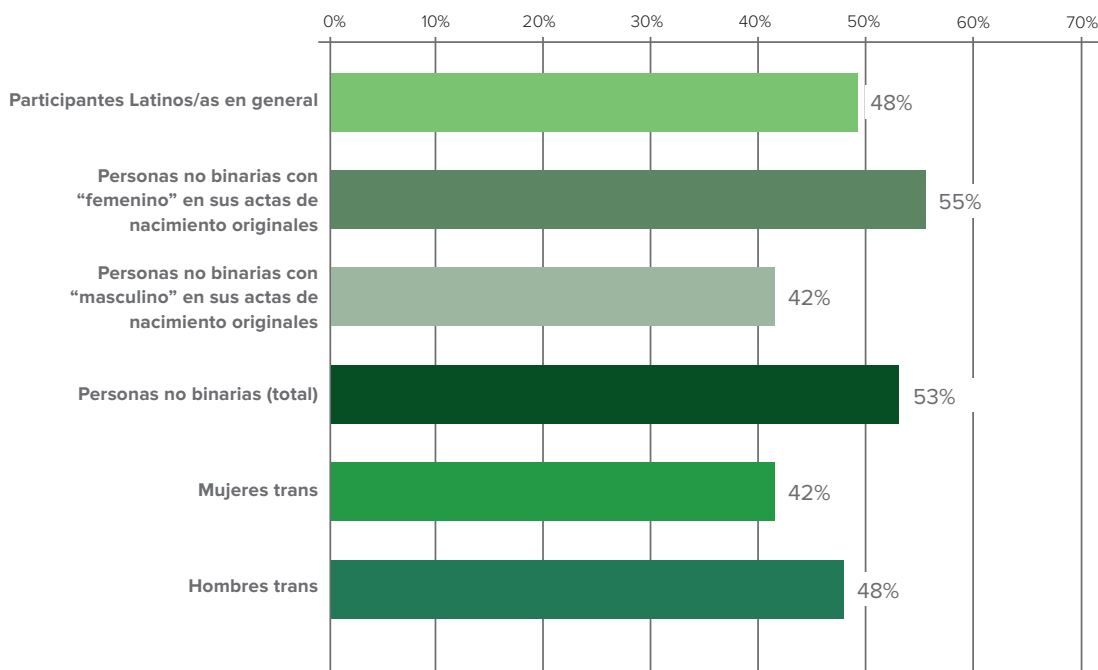
Figura 17: Asalto sexual durante el año previo (según género)



Violencia entre Parejas Íntimas

El cincuenta y cuatro por ciento (54%) de participantes sufrieron alguna forma de violencia entre parejas íntimas, incluidos los actos de control coactivo¹⁹ y violencia física. Los hombres trans (58%) tenían más probabilidad de haber sufrido alguna

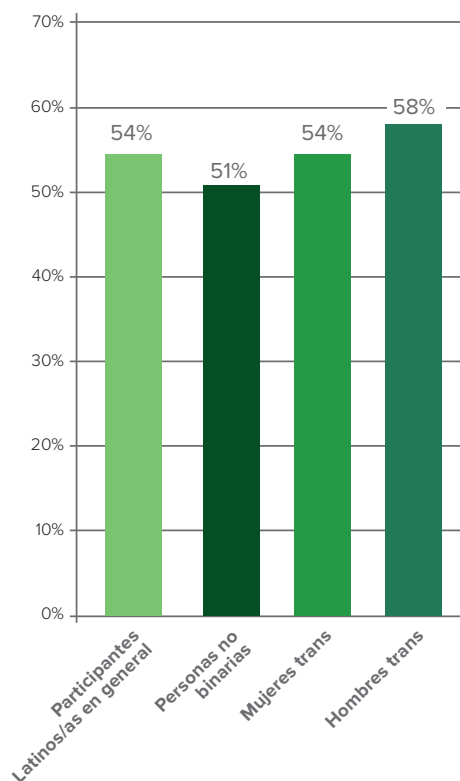
Figura 16: Asalto sexual en la vida (según género)



forma de violencia entre parejas íntimas (Figura 18). Casi tres cuartos (74%) de participantes que han trabajado en la economía sumergida sufrieron alguna forma de violencia entre parejas íntimas, y las personas con discapacidad (62%) también tenían mayor probabilidad de haber sufrido violencia entre parejas íntimas.

Más de un cuarto (27%) de participantes registró actos de control coactivo perpetrados por un pareja íntima relacionado con ser trans, incluido el decirle que no era mujer “verdadera” o hombre “verdadero”, o amenazarle con exponerlo/a como trans a otras personas, o prohibirle tomar hormonas. El cuarenta tres por ciento (43%) sufrió violencia física a manos de una pareja íntima.

Figura 18: Sufrió violencia entre parejas íntimas (según género)



Interacciones con la Policía, las Prisiones, y los Centros de Detención de Inmigración

Participantes Latinos/as sufrieron altos niveles de maltrato y acoso por la policía. Durante el año previo, entre participantes que tuvieron interacción con la policía u otro agente policial cuando pensaron o supieron que eran trans, el 66% sufrió alguna forma de maltrato, a diferencia del 58%

de participantes de la USTS en general y el 55% de participantes blancos/as. Esto incluye el acoso verbal, el uso repetido del género incorrecto, y el asalto físico o sexual (Tabla 8).

Tabla 8: Maltrato por la policía u otros agentes policiales durante el año previo

Experiencia de maltrato durante el año previo	% de Latinos/as en la USTS	% en la USTS	% de personas blancas/as en la USTS
Los policías usaron muchas veces los pronombres incorrectos (como por ejemplo él o ella) o el título incorrecto (como Sr. o Srta.)	55%	49%	46%
Acoso verbal por los policías	29%	20%	17%
Los policías hicieron preguntas acerca de la transición de género (por ejemplo acerca de las hormonas o su situación respecto a la cirugía)	26%	19%	16%
Los policías supusieron que los/as participantes eran trabajadores sexuales	14%	11%	8%
Agredidos físicamente por los policías	5%	4%	2%
Asaltados sexualmente por los policías	5%	3%	2%
Los policías los/as obligaron a participar en alguna actividad sexual para evitar ser arrestados/as	1%	1%	<1%
Una o más de las experiencias en la lista	66%	58%	55%

El cincuenta y nueve por ciento (59%) de participantes Latinos/as dijo que se sentiría algo o muy incómodo/a en pedirle ayuda a la policía si la necesitara, a diferencia del 57% de participantes en la muestra total de la USTS y el 53% de participantes blancos en la USTS (Figura 19). Las personas no binarias (73%) tenían más probabilidad de no sentirse cómodo/a en pedirle ayuda a la policía, a diferencia de los hombres trans (55%) y las mujeres trans (52%) (Figura 20). Casi tres cuartos (73%) de las personas con discapacidad no se sentían cómodos pidiéndole ayuda a la policía.

El cuatro por ciento (4%) de participantes Latinos/as fue arrestado durante el año previo, a diferencia del 2% en la muestra total de la USTS. El dos por ciento (2%) de participantes Latinos/as estuvo encarcelado—en la cárcel, prisión, o centro de detención juvenil—durante el año previo, a diferencia del 0.9% en la población general de EE.UU.²⁰

Figura 19: Comodidad pidiendo ayuda a la policía

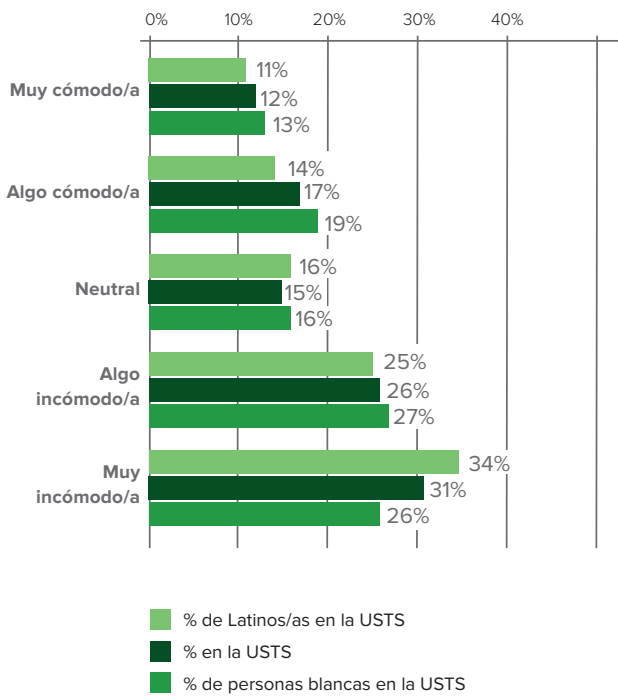
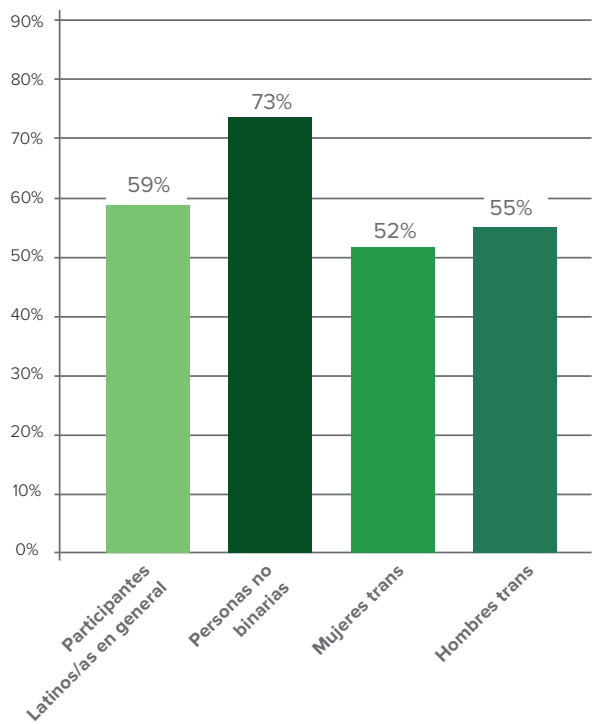


Figura 20: Algo o muy incómodo/a en pedirle ayuda a la policía (según género)



Participantes Latinos/as que estuvieron en la cárcel, la prisión, o un centro de detención juvenil durante el año previo sufrieron una alta tasa de asalto físico y sexual por el personal del centro y por otros presos. Durante el año previo, el 18% fue asaltado físicamente por *el personal o por otros presos*, a diferencia del 23% en la muestra total de la USTS. Más de un cuarto (27%) fue asaltado sexualmente por *el personal u otros presos*, a diferencia del 20% en la muestra total de la USTS.

El catorce por ciento (14%) de participantes Latinos/as fue asaltado sexualmente por *el personal del centro* durante el año previo mientras estaban en la

cárcel, la prisión, o los centros de detención juvenil, a diferencia de la muestra total de la USTS (11%). Esto fue siete veces más alto que la tasa entre la población de EE.UU. encarcelada en prisiones (2%) y cárceles (2%).²¹

Además, el cinco por ciento (5%) de participantes Latinos/as que no era ciudadano Estadounidense al nacer ha estado detenido en un centro de detención de inmigración, como un centro de detención de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) o una cárcel local solamente para el procedimiento del tribunal de inmigración. Esto representa el 1% de participantes latinos/as.

Salud

Seguro Médico

El diecisiete por ciento (17%) de participantes Latinos/as no tenía seguro médico, a diferencia del 14% en la muestra total de la USTS en general y el 12% de participantes blancos/as. Es una cifra más alta que para la población total de EE.UU. (11%) pero más baja que para Latinos/as en general en la población total de EE.UU. (25%).²² Las formas más comunes de seguro médico registrados por participantes Latinos/as incluyen la cobertura que recibieron ellos/as mismos/as o sus familiares por medio del su trabajo (50%), seguido del Medicaid (16%) (Tabla 9).

Un cuarto (25%) de participantes tuvo un problema durante el año previo con su seguro médico respecto al ser trans, como por ejemplo que se le negó la cobertura para la atención relacionada con la transición de género o para otras formas de atención a la salud por ser trans.

Experiencias con los Proveedores

Casi la tercera parte (32%) de participantes que consultaron a un proveedor de servicios de salud durante el año previo registró por lo menos una experiencia negativa relacionada con ser trans. Esto incluye negarle tratamiento, acoso verbal, asalto físico o sexual, o tener que educar al proveedor

Tabla 9: Clase de seguro médico o plan de cobertura de la salud

Fuente de Seguro Médico	% de Latinos/as en la USTS	% en la USTS	% en la población general de EE.UU. (ACS)
Seguro por medio del trabajo actual o anterior o por medio de un sindicato (del/a participante o su familiar)	50%	53%	56%
Medicaid	16%	13%	15%
Seguro comprado por el/a participante o por otra persona directamente a la empresa de seguros o por medio de un mercado de seguro médico (como por ejemplo healthcare.gov)	14%	14%	16%
Medicare	2%	5%	22%
Administración de Veteranos (VA)	2%	2%	3%
TRICARE u otro seguro médico militar	1%	2%	3%
Otra clase de seguro médico	6%	6%	---

sobre las personas trans para poder recibir la atención adecuada.

Durante el año previo, más de un cuarto (26%) de participantes no consultaron a un médico cuando necesitaban atención por temor al maltrato por ser trans, y el 37% no consultó a un médico cuando lo necesitaba porque no alcanzaba pagarlo.

Situación de VIH

El cincuenta y cuatro por ciento (54%) de participantes Latinos/as se habían hecho la prueba del VIH, semejante a la cifra para la muestra total de la USTS (55%) pero más alto que para la población general de EE.UU. (34%).²³ Entre las personas que no habían hecho la prueba, el 83% de participantes Latinos/as dijo que era principalmente porque era poco probable que se habían expuesto al VIH. Participantes Latinos/as que no se habían hecho la prueba tenían poquito menos probabilidad de citar ese motivo que entre participantes de la USTS en general (86%) y que la población general de EE.UU. (86%).²⁴

Entre participantes Latinos/as, el 1.6% respondió que estaba viviendo con el VIH, a diferencia de la cifra para la muestra total de la USTS (1.4%) y entre participantes blancos/as (0.4%). Esto fue más de cinco veces más alto que entre la población general de EE.UU. (0.3%)²⁵ y más de tres veces más alto que entre la población general de Latinos/as en la población de EE.UU. (0.5%).²⁶ Las mujeres trans (4.4%) tienen casi tres veces más probabilidad que participantes Latinos/as en general en la USTS de estar viviendo con el VIH (Figura 21) y participantes que no terminaron la escuela secundaria (high school) (9.3%) tenía casi seis veces más probabilidad de estar viviendo con el VIH (Figure 22). Además, el 52% de participantes Latinos/as eran VIH negativo, y el 46% no se había hecho la prueba o no sabía los resultados de su prueba del VIH.

Malestar Psicológico

El cuarenta y cinco por ciento (45%) de participantes Latinos/as sufrió malestar psicológica durante el mes previo a hacer la encuesta (en base a la Escala

1.6% de participantes Latinos/as están viviendo con el VIH.

- **4X** más alto que la tasa de participantes blancos/as (0.4%).
- **5X** más alto que la tasa en la población de EE.UU. (0.3%).
- **3X** más alto que la tasa de Latinos/as dentro de la población de EE.UU. (0.5%).

4.4% de mujeres trans Latinas estaban viviendo con el VIH, 15X más que la tasa en la población de EE.UU. (0.3%).

Figura 21: Viviendo con el VIH (según género)

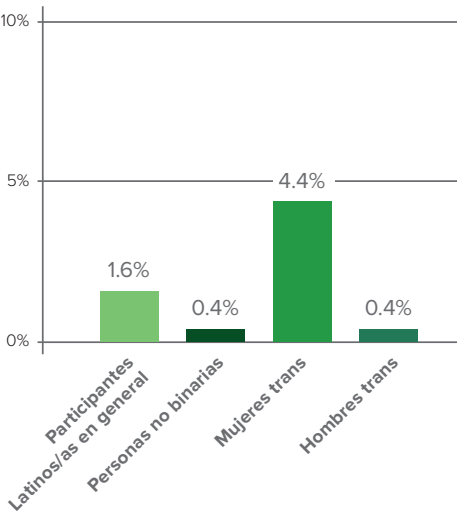
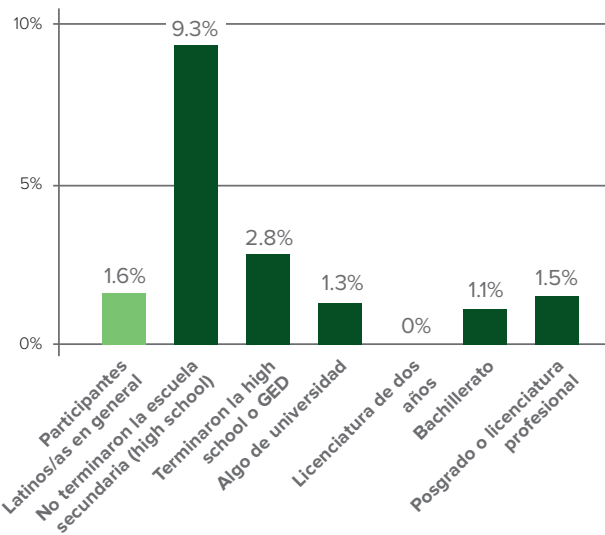


Figura 22: Viviendo con el VIH (según nivel de estudios)



Kessler 6 de Malestar Psicológica),²⁷ una tasa de nueve veces más que la tasa en la población total de EE.UU. (5%) y la tasa de Latinos/as dentro de la población de EE.UU. (5%).²⁸

Terapia de Conversión

Uno de cada ocho (12%) respondió que un profesional, como por ejemplo un psicólogo, consejero, o asesor religioso, había intentado impedir que fuera trans.

Pensamientos y Comportamientos de Suicidio

Casi la mitad (45%) de participantes Latinos/as ha intentado suicidarse en algún momento de sus vidas, a diferencia del 40% de la muestra total de la USTS y

el 37% de participantes blancos/as. Esta cifra es casi diez veces más alta que la cifra para la población general de EE.UU. (4.6%).²⁹ Participantes Latinos/as con discapacidades (60%) tenían una probabilidad sustancialmente más alta de intentar suicidarse en algún momento de sus vidas.

Casi uno de cada diez (9%) de participantes Latinos/as intentó suicidarse durante el año previo, a diferencia del 7% de la muestra total de la USTS y el 6% por ciento de participantes blancos. Esta cifra es quince veces más alta que la tasa para la población general de EE.UU. (0.6%) y que la tasa entre Latinos/as dentro de la población de EE.UU. (0.6%).³⁰ Participantes con discapacidades (14%) tenían mayor probabilidad de haber intentado suicidarse durante el año previo.

Documentos de Identificación

Solamente el 10% de participantes respondió que *todos* sus documentos de identificación (IDs) llevaban el nombre y género que prefieren, mientras que el 71% respondió que *ninguno* de sus IDs llevaban el nombre y género que prefieren. El costo de cambiar los ID es una de las barreras principales que enfrentan participantes, con el 42% de participantes que no han cambiado su nombre legal y el 38% de los que no han cambiado

su género en sus ID respondieron que es porque no alcanzan pagarlo.

Más de la tercera parte (35%) de los participantes que han mostrado un documento de identificación en que el nombre o el género no corresponden con su presentación de género fue acosada verbalmente, se le negaron los beneficios o servicios, se le pidió salirse del lugar, o fue asaltada.

Las Experiencias de Participantes Latinos/as Multirraciales

Además de participantes que se identificaron únicamente como Latino/a en la USTS, 549 participantes se identificaron como multirracial y Latino/a o de “identidad racial o de etnia que no aparece en la lista” y Latino/a. Esta sección es un breve resumen de las experiencias de esos participantes, aquí nombrados participantes Latinos/as multirraciales. Se necesita investigación adicional para analizar más las experiencias de participantes multirraciales.

- El 21% de participantes Latinos/as multirraciales no tenía trabajo.
- El 50% estaba viviendo en situación de pobreza.
- El 23% de participantes Latinos/as multirraciales que han tenido trabajo respondió que en algún momento de su vida perdió un trabajo por ser trans.
- Durante el año previo, el 34% de participantes que tenían trabajo o que habían solicitado trabajo informó que fue despedido/a, se le negó el ascenso, o no fue contratado/a para el trabajo que solicitó por ser trans.
- Durante el año previo, al 17% se le negó el tratamiento o servicio igualitario en un lugar de servicio público y el 57% fue acosado verbalmente por ser trans.
- Durante el año previo, el 12% fue agredido físicamente por ser trans y el 15% fue asaltado/a sexualmente. Más de la mitad (59%) ha sido asaltado/a sexualmente en algún momento de sus vidas.
- Durante el año previo, entre participantes que tuvieron interacción con la policía o con otros agentes policiales que pensaba o sabía que eran trans, el 78% sufrió alguna forma de maltrato. Esto incluye el acoso verbal, el uso repetido del género incorrecto, asalto físico, o asalto sexual.
- El 80% de participantes que ya se conocían o eran percibidos como trans entre el Kinder y el grado 12 sufrió alguna forma de maltrato, incluido el acoso verbal (58%), ser agredido/a físicamente (31%), o asalto sexual (16%) en la escuela K–12 por ser trans.
- El 42% de participantes Latinos/as multirraciales ha estado sin hogar en algún momento de su vida.
- El 20% estuvo sin hogar durante el año previo por ser trans.

Las Experiencias de Participantes Latinas/as Multirraciales (continuado)

- Durante el año previo, el 29% de participantes Latinas/as multirraciales no consultó a un médico cuando lo necesitaba por miedo a ser maltratado como persona trans, y el 43% no consultó a un médico cuando lo necesitaba porque no alcanzaba pagarlo.
- El 34% de los que consultaron a un médico durante el año previo registró por lo menos una experiencia negativa relacionado con ser trans, como por ejemplo que se le negara tratamiento, acoso verbal, asalto físico o sexual, o tener que educar al proveedor sobre las personas trans para poder recibir la atención adecuada.

Notas Finales

1. James, S. E., Herman, J. L., Rankin, S., Keisling, M., Mottet, L., & Anafi, M. (2016). *The Report of the U.S. Transgender Survey*. Washington, DC: National Center for Transgender Equality. Disponible en: www.USTransSurvey.org.
2. En todo este informe, se refiere a los participantes que se identificaron como Latino/a o Hispano/a como Latino/a. Para mayor información acerca de la terminología y los convencionalismos que se usaron para este informe, refiérase al capítulo de la *Guide to Report and Terminology (Guía del Informe y Terminología)* que aparece en el informe completo sobre la USTS. Los resultados para participantes Latinos/as reflejan las experiencias de los participantes que se identificaron como Latino/a únicamente y no incluyen las experiencias de las personas que se identificaron como multirracial y Latino/a. Algunos de los resultados de los participantes que se identificaron como multirracial y Latino/a están incluidos en la página 22 de este informe.
3. El U.S. Census Bureau (Ministro Estadounidense de Censo) define y pregunta sobre raza y etnia por separado, con la etnia clasificada como “Hispano o Latino” y “No Hispano o Latino.” Las encuestas del U.S. Census Bureau, como por ejemplo el Decennial Census (Censo de Diez Años), American Community Survey (Encuesta de Comunidades Americanas), y la Current Population Survey (Encuesta sobre la Población Actual), preguntan primero si el participante es de origen Hispano o Latino para determinar su etnia y después preguntan por su raza. Refiérase por ejemplo al U.S. Census Bureau. (2017). *Race and Ethnicity*. Disponible en: <https://www.census.gov/mso/www/training/pdf/race-ethnicity-onepager.pdf>. En cambio, los participantes de la USTS recibieron una pregunta acerca de su “identidad de raza/etnia” y tuvieron la opción de elegir “Latino/a/Hispano/a” como categoría de raza/etnia. Por lo tanto las comparaciones con el pueblo Latino dentro de la población de Estados Unidos que se presentan en este informe deben interpretarse con cautela.
4. El número de participantes Latinos/as (n=1,473) es un valor no ponderado. Todos los porcentajes son ponderados para permitir la comparación con la población Estadounidense cuando resulta apropiado. Los resultados relacionados con los ingresos, el desempleo, y la pobreza son ponderados de forma distinta a los demás porcentajes que aparecen en el informe. Para mayor información sobre los procedimientos de ponderación que se utilizaron para los datos de la encuesta 2015 U.S. Transgender Survey, refiérase al informe completo sobre la encuesta. Los resultados de las pruebas estadísticas no están incluidos en este informe.
5. “No binario” es un término que se usa frecuentemente para describir las personas cuyo género no es exclusivamente masculino o femenino, e incluye las personas que se identifican de otro género que no sea masculino ni femenino, de más de un solo género, o sin género.
6. Debido al tamaño pequeño de la muestra, muchas veces no fue posible incluir las experiencias de los/as travesti en las comparaciones en base a género incluidas en este informe.
7. Ministro Estadounidense de Censo. (2015). *2015 American Community Survey 5-Year Estimates: Sex by Age*. Disponible en: https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_15_SPT_B01001&prodType=table.
8. Ministro Estadounidense de Censo. (2015). *2015 American Survey 1-Year Estimates: Disability Characteristics*. Disponible en: http://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_15_1YR_S1810&prodType=table. Calculations were completed by the research team.
9. Ministro Estadounidense de Censo. (2015). *2015 American Community Survey 1-Year Estimates: Sex by Marital Status by Age for the Population 15 Years and Over (Hispanic or Latino)*. Disponible en: https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_15_1YR_B12002I&prodType=table. Estos resultados incluyen los adultos que están casados actualmente y que viven con el cónyuge y los que están casados pero viven por separado, en base a las definiciones en la ACS. Refiérase al informe completo para mayor información. El porcentaje de Latinos/as dentro de los Estados Unidos que está casado actualmente y que nunca se ha casado incluye a las personas de los 15 años de edad en adelante, a diferencia de la muestra USTS, que incluye participantes de los 18 años de edad en adelante. Por lo tanto, la comparación entre participantes Latinos/as debe interpretarse con cautela.
10. Las experiencias de rechazo sufridas por participantes Latinos/as también incluyeron pedirles consultar a un líder religioso o buscar ayuda médica para impedir que fueran transgénero.
11. Bureau of Labor Statistics. (2015). *The Employment Situation—August 2015*. Disponible en: http://www.bls.gov/news.release/archives/empst_09042015.pdf; Bureau of Labor Statistics. (2015). *The Employment Situation—September 2015*. Disponible en: http://www.bls.gov/news.release/archives/empst_10022015.pdf.
12. La tasa de desempleo según raza y etnia entre adultos en la población de EE.UU. fue calculado por el grupo de investigación utilizando los datos de CPS disponibles por medio del Generador de Tablas CPS (<http://www.census.gov/cps/data/cpstablecreator.html>). El Generador de Tablas CPS utiliza datos del Current Population Survey Annual Social and Economic Supplement de marzo del 2015, en que la tasa total de desempleo en EE.UU. fue el 5.5%. Refiérase al informe completo de la USTS para mayor información sobre los cálculos de desempleo y su interpretación.
13. “Vivir en la pobreza” significa vivir en o cerca de la línea de pobreza. El grupo de investigadores calculó la medida de pobreza para la USTS utilizando la medida oficial de pobreza, de acuerdo con la definición del Ministro del Censo Estadounidense. Participantes en la USTS se clasificaron como viviendo en la pobreza si los ingresos familiares totales estaban por debajo del 125% de la línea de pobreza oficial de EE.UU. Refiérase al informe completo para mayor información acerca de este cálculo.

14. Proctor, B. D., Semega, J. L., & Kollar, M. A. (2016). *Income and Poverty in the United States: 2015*. (p. 13). Washington, DC: U.S. Census Bureau. Disponible en: <https://www.census.gov/content/dam/Census/library/publications/2016/demo/p60-256.pdf>.
15. Proctor, B. D., Semega, J. L., & Kollar, M. A. (2016). *Income and Poverty in the United States: 2015*. (p. 55). Washington, DC: U.S. Census Bureau. Disponible en: <https://www.census.gov/content/dam/Census/library/publications/2016/demo/p60-256.pdf>.
16. U.S. Census Bureau. (2015). *American Community Survey 1-Year Estimates: Veteran Status*. Disponible en: https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_15_1YR_S2101&prodType=table.
17. U.S. Census Bureau (2014). *Current Population Survey Annual Social and Economic Supplement*. Disponible en: <https://www.census.gov/data/tables/time-series/demo/income-poverty/cps-pinc/pinc-01.2014.html>.
18. Para cada forma de discriminación o inestabilidad de vivienda que aparece en la lista, participantes pudieron elegir la opción de “no es aplicable en mi caso” si la situación de vivienda no pudo haber ocurrido durante el año previo. Por ejemplo, a participantes que no intentaron rentar o comprar una casa durante el año previo no se les pudo haber negado una casa o departamento, y se les dirigió responder que “no es aplicable en mi caso” para esa pregunta. Los resultados de cada forma de discriminación o inestabilidad no incluyen participantes que respondieron que “no es aplicable en mi caso”.
19. La violencia entre parejas íntimas de control coactivo incluye actos de intimidación, daño emocional y económico, y daño físico a otras personas que eran importantes para los/as participantes.
20. Kaeble, D. & Glaze, L. (2016). *Correctional Populations in the United States, 2015*. (p. 4). Washington, DC: Bureau of Justice Statistics. Disponible en: <https://www.bjs.gov/content/pub/pdf/cpus15.pdf>.
21. Beck, A. J., Berzofsky, M., Caspar, R., & Krebs, C. (2013). *Sexual Victimization in Prisons and Jails Reported by Inmates 2011–12*. DC: Bureau of Justice Statistics. Disponible en: <https://www.bjs.gov/content/pub/pdf/svpjri1112.pdf>. Las tasas de asalto físico por el personal de los centros no estaban disponibles. El Ministro de Estadística de Justicia (BJS) presenta los datos por separado para las personas encarceladas en las prisiones estatales y federales y para las personas encarceladas en las cárceles, pero no presentan datos para las personas en los centros de detención juvenil. Se le facilitan los datos sobre la población encarcelada en EE.UU. en esta sección como punto de referencia respecto a las experiencias de participantes de la USTS y deben interpretarse con cautela. Refiérase al informe completo para mayor información sobre esta comparación.
22. U.S. Census Bureau. (2015). *2015 American Community Survey 1-Year Estimates: Health Insurance Coverage Status by Age (Hispanic or Latino)*. Disponible en: https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_15_1YR_B27001&prodType=table.
23. Centers for Disease Control and Prevention. (2015). *BRFSS Prevalence & Trends Data*. Disponible en: <http://www.cdc.gov/brfss/brfssprevalence>.
24. Centers for Disease Control and Prevention. (2016). *2015 National Health Interview Survey: Sample Adult File*. Disponible en: https://www.cdc.gov/nchs/nhis/nhis_2015_data_release.htm.
25. Centers for Disease Control and Prevention. (2015). Diagnoses of HIV infections in the United States and dependent areas, 2015: Table 20b. *HIV Surveillance Report* (vol. 27). Disponible en: <https://www.cdc.gov/hiv/pdf/library/reports/surveillance/cdc-hiv-surveillance-report-2015-vol-27.pdf>. El Informe de Vigilancia del VIH brinda datos sobre los que estaban viviendo con una infección diagnosticada de VIH dentro de la población de EE.UU. en el 2014. Los datos sobre la población de EE.UU. incluye las personas de los 15 años en adelante y no incluye la tasa entre los adultos de 18 y mayores que viven solos, así que no fue posible lograr que correspondiera con exactitud la muestra de la USTS con los datos de la población de EE.UU. Refiérase al informe completo para mayor información sobre el uso de la cifra de la población de EE.UU..
26. Centers for Disease Control and Prevention. (2015). Diagnoses of HIV infections in the United States and dependent areas, 2015: Table 20b. *HIV Surveillance Report* (vol. 27). Disponible en: <https://www.cdc.gov/hiv/pdf/library/reports/surveillance/cdc-hiv-surveillance-report-2015-vol-27.pdf>. Refiérase también a la nota 25.
27. La Escala Kessler 6 de Malestar Psicológica, o K6, utiliza una serie de preguntas para evaluar el malestar psicológico en base a la frecuencia con que se sintió tan triste durante los previos 30 días que nada podía levantar el ánimo, nervios, inquieto, sin esperanza, que todo le cuesta mucho esfuerzo, o inútil. Refiérase a la National Health Interview Survey para mayor información acerca de la herramienta de evaluación K6 y la medida del malestar psicológico en los adultos (disponible en el: http://www.healthindicators.gov/Indicators/Serious-psychological-distress-adults-percent_50055/Profile).
28. Center for Behavioral Health Statistics and Quality. (2016). *Results from the 2015 National Survey on Drug Use and Health: Detailed Tables*. Table 8.87B. Rockville, MD: Substance Abuse and Mental Health Services Administration. Disponible en: <https://www.samhsa.gov/data/sites/default/files/NSDUH-DetTabs-2015/NSDUH-DetTabs-2015/NSDUH-DetTabs-2015.pdf>.
29. Kessler, R. C., Borges, G., & Walters, E. E. (1999). Prevalence of and risk factors for lifetime suicide attempts in the National Comorbidity Survey. *Archives of General Psychiatry*, 56(7), 617–626.
30. Center for Behavioral Health Statistics and Quality. (2016). *Results from the 2015 National Survey on Drug Use and Health: Detailed Tables*. Table 8.73B. Rockville, MD: Substance Abuse and Mental Health Services Administration. Disponible en el: <https://www.samhsa.gov/data/sites/default/files/NSDUH-DetTabs-2015/NSDUH-DetTabs-2015/NSDUH-DetTabs-2015.pdf>.

La Encuesta Estadounidense Trans del 2015 (The 2015 U.S. Transgender Survey): Informe sobre las Experiencias de los/as Participantes Latinos/as

por: Sandy E. James y Bamby Salcedo*

Octubre 2017



El informe completo y el Resumen Ejecutivo de la 2015 U.S. Transgender Survey están disponibles en el www.USTransSurvey.org.

© 2017 The National Center for Transgender Equality & TransLatin@ Coalition. Animamos y damos permiso para la reproducción y distribución de esta publicación por completo o por parte, siempre que se atribuya a las organizaciones que aparecen arriba. No se necesita ningún permiso escrito adicional.

Citación recomendada: James, S. E. & Salcedo, B. (2017). *2015 U.S. Transgender Survey: Report on the Experiences of Latino/a Respondents*. Washington, DC and Los Angeles, CA: National Center for Transgender Equality and TransLatin@ Coalition.

*Bamby Salcedo es la Presidenta y Directora Ejecutiva de la TransLatin@ Coalition. Sandy E. James es el Director de Investigaciones en el National Center for Transgender Equality.

Actualizado Noviembre 2017